

Todos los jueves de agosto a las 20 h

CINE DE VERANO

25 AÑOS DESPUÉS

1 agosto: PULP FICTION
de Quentin Tarantino

No recomen. menores de 18 años

8 agosto: REALITY BITES
(Bocados de realidad)
de Ben Stiller

No recomen. menores de 13 años

**15 agosto: LAS AVENTURAS
DE PRISCILLA, REINA DEL
DESIERTO** de Stephan Elliott

No recomen. menores de 12 años

22 agosto: CLERKS
de Kevin Smith

No recomen. menores de 18 años

29 agosto: FORREST GUMP
de Robert Zemeckis

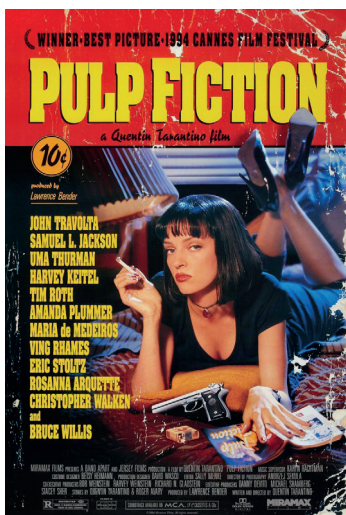
Apta para todos los públicos

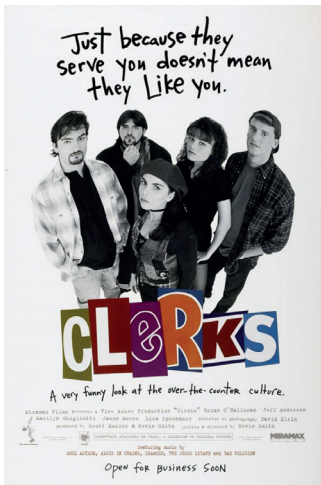
Versión original en inglés
con subtítulos en español

En 1994, en el Festival de Cine de Cannes, un joven cineasta de talento descomunal llamado Quentin Tarantino se hacía con la Palma de Oro a la mejor película con “PULP FICTION”, filme que mezclaba diferentes géneros con una habilidad endiablada, un reparto extraordinario y un ramillete de personajes y diálogos inolvidables, que conformaban un guión con una estructura no lineal de esos que se estudian en las escuelas de cine como ejemplo a imitar, una banda sonora plagada de canciones inolvidables que Tarantino rescataba para hacerlas *mainstream*, y regalándonos, en definitiva, una obra maestra que se convirtió de inmediato en icono de la cultura pop y referente del cine postmoderno, confirmando que Tarantino había llegado para quedarse, constituyéndose él mismo como un director estrella a la manera en que lo fue Hitchcock en la época del Hollywood Clásico.

Pero no fue esta la única película que ese año conectó de manera especial con la generación de la MTV: “REALITY BITES”, una comedia sobre el amor en los ‘90, como rezaba la publicidad del momento, dirigida por Ben Stiller, y protagonizada por unos Winona Ryder e Ethan Hawke, que formaban una pareja adorable que hablaban sobre Sallinger mientras decidían qué hacer con sus vidas. La trama no dejaba de seguir las líneas de la comedia romántica clásica, pero retratando esta vez a un grupo de veinteañeros urbanitas, de manera que millones de jóvenes de todo el mundo se vieron reflejados en las vivencias e incertidumbres de ese grupo de amigos que se debaten entre dar el paso a la edad adulta con sus responsabilidades y pérdidas, o seguir instalados en una adolescencia artificialmente estirada, pero con mayor libertad. La película logró que toda una generación se identificara con sus protagonistas, su estética (magnífica la fotografía de un joven Emmanuel “El Chivo” Lubezki una par de décadas antes de que empezase a coleccionar Oscar), su vestuario, sus diálogos, e incluso con una banda sonora con canciones como el mítico “My Sharona” de los Knack, que ese mismo año Tarantino trató de conseguir para “Pulp Fiction”, y al que se le adelantaron los productores de la peli de Winona y cía.

En una década con un par de *road movies* extraordinarias (“Thelma & Louise” de Ridley Scott se estrenaba en 1991), “LAS AVENTURAS DE PRISCILLA, REINA DEL DESIERTO”, escrita y dirigida por Stephan Elliot, narra la travesía por el desierto australiano de un extravagante grupo de *drag queens* interpretados por unos extraordinarios Terence Stamp, Hugo Weaving y Guy Pearce. Zapatos de plataformas, canciones de ABBA, o los inevitables “I will survive” de Gloria Gaynor y el “Go West” de los Village People, para contar un viaje que no es sólo físico, sino sobre todo interior, como en toda *road movie* que se precie, y que de paso ayudó a visibilizar y por tanto a normalizar, a parte del colectivo LGBTI, adelantándose a su tiempo, al tratar a sus protagonistas no como marginados, sino simplemente como grupo de amigos, sin más. Rechazo a los prejuicios sexuales, canto a la





intolerancia y a su vez, oda a la amistad, la cinta se convirtió de inmediato en una película de culto entre la comunidad *queer*, y en un éxito de taquilla global.

Si “Reality Bites” parecía destinada a ser la película que mejor retrataba a la Generación X, la irrupción de “CLERKS” en el Festival de Cine Independiente de Sundance, donde su creador Kevin Smith logró el premio al mejor director, hizo que ambas se disputasen ese honor. La película del cineasta de New Jersey, reflejaba mejor que ninguna otra la vida de los jóvenes “perdedores” (como el protagonista del “Loser” de Beck, que sonaba ese año en la MTV), jóvenes que vivían en las periferias de las grandes ciudades, y que en este caso trabajaban en una tienda de barrio rodeados de clientes excéntricos y colegas aún más frikis que los propios dependientes. Rodada con apenas 27.000 dólares, en blanco y negro, con actores no profesionales, y con unos diálogos y situaciones con los que se identificaban millones de jóvenes de todo el mundo: divertidos, soeces, irreverentes, frescos y reales, algo que el cine de las *majors* no solía reflejar, el caso es que Smith se rodeó de amigos y familiares para rodar –en la tienda donde él mismo trabajaba– una de las películas más icónicas del cine *indie* de los '90, y película de culto cinéfilo desde el mismo momento de su estreno.

Convertida en un clásico instantáneo, imitada, parodiada, amada y criticada –por quienes la acusan de ingenua cuando no directamente de ultraconservadora– “FORREST GUMP” supone la sublimación del cine del modelo clásico hollywoodiense en el último tramo del siglo XX. Como si de una obra de Frank Capra adaptada a su tiempo se tratase, el colega más aventajado de Spielberg, Robert Zemeckis construye una fábula moderna sobre un personaje tan inocente como cargado de lógica que deviene en héroe, para hacer un repaso a 40 años de historia de los EEUU, con un protagonista y unos secundarios inolvidables, y con una esmerada y cuidadísima recreación histórica en la que los personajes interactúan con mitos de la cultura popular del momento, con unos prodigiosos efectos especiales digitales a cargo de Industrial Light&Magic de George Lucas. Ganadora de 6 premios Oscar, la película –y también el personaje, y la actuación de Tom Hanks–, se ha instalado, 25 años después de su estreno, en la memoria colectiva como un clásico contemporáneo imperecedero, que no deja de crecer con el tiempo.

En una época como la actual de *revivals* cíclicos (los ochenteros “Stranger Things” mediante, que se mantienen temporada a temporada) y en este año en particular en el que el regreso de los '90 es especialmente evidente en moda, música y cómo no, en el cine: “Men In Black”, “Toy Story”, “El Rey León”... debemos buscar más allá del componente nostálgico y las claras intenciones comerciales y consumistas –que en el caso cinematográfico evidencian además una flagrante falta de imaginación y de riesgo por parte de un Hollywood cada vez más adocenado– y conviene volver sobre las películas que marcaron a generaciones de espectadores en el momento de su estreno, porque, como decía el tema por el que Elton John ganó el Oscar a la mejor canción de 1994 por “El Rey León”, con “Circle of life”: “It’s the circle of life, and it moves us all through despair and hope, through faith and love, till we find our place on the path unwinding in the circle, the circle of life”.

Emilio Ramal Soriano
Conservador de Cine y Vídeo de TEA